AÑO III. VILLANUEVA Y GELTRÚ, 14 DE MARZO DE 1909. NÚM. 102.

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	NÚMERO SUELTO	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41. Villanueva y Geltrú.	10 CÉNTIMOS	Un mes: : : : : : : : : : : : : : : : : 0'50 pesetas. Un trimestre: : : : : : : : : : : : 1'50 „

CUARESMALES

SOCIALISMO CATÓLICO

Los católicos con su proceder, presentan al desnudo su escepticismo respecto al Dios, principio de su religión, demostrando su poca fe en la idea esencial de sus doctrinas. Aquello de «á Dios rogando y con el mazo dando» es el *clou* de sus modernos procedimientos. Ya no creen en el poder omnímodo del Todopoderoso que premia á los buenos con la gloria del cielo, y castiga á los malos con las penas del infierno; la cabeza Visible de la Iglesia, C. A. R., el infalible Pío X, dice que de poco sirven los rezos, las letanías y los rosarios, sin un buen contingente de periódicos católicos que defiendan con letra de imprenta el poder de la Iglesia y la Supremacia del Papado.

El Catolicismo descristianizando á sus creyentes ha puesto en segundo lugar el conquistar almas para el cielo, y lo que le interesa actualmente es procurarse fuerza en nuestra organización social, en este mundo terreno, del que dijo Jesús que no era este su Reino. Y es que el Catolicismo, lo que pierde en puro carácter religioso, en idealidad, pretende hacerlo fuerza real y efectiva por medio de una organización de carácter político, teniendo una base fundamental el dinero, los intereses creados. Así vemos al jesuítismo y otras órdenes religiosas sólo con el afan de acaparar grandes capitales para con ellos intervenir de una manera decisiva en el desenvolvimiento económico, una de las fases de más importancia en la presente organización social.

Persiguiendo la Iglesia su fin dominador y habiéndosele escapado las almas no le queda más remedio que aprisionar los cuerpos ó mejor dicho los estómagos. Por otro lado comprendiendo el desprestigio en que han caído sus doctrinas puramente religiosas, han combinado sus teorías sociales, y de ahí su incansable propaganda socialista católica.

El gesto actual de la Iglesia católica hace acudir á la mente la figura de un gigante anémico, que gasta con exceso sus débiles fuerzas pora contener el avance de un río potente y majestuoso; es el Sansón vencido á quien Dalila como representación simbólica de la ciencia, hale cortado la cabellera ideal, secreto de su pasada é invencible fuerza. No sería ni lógico, ni natural, que la Iglesia, emporio de una dominación absolutista que llena una tradición de siglos, se rindiera á la evidencia sin modernizar sus tácticas de combate. Pero su alma ha desaparecido y su cuerpo está en el primer período de descomposición. Es demasiado gráfico el influjo que ha ejercido y está ejerciendo, antes dominando por la fe y en el presente, dominando por el dinero, el poder de Roma para protejer á los ricos en perjuicio de las clases proletarias.

Todos los obreros se han penetrado bien de que una cosa es predicar y otra dar trigo, y por eso el cebo de carácter social que siembra la Iglesia, santa madre del Capital, florecerá híbrido en el sentido de que los trabajadores confíen en nada que tenga carácter monacal respecto al proceso de su revindicación. La Iglesia católica con su tan manoseada propaganda social resulta el personaje del cuento que, habiendo perdido los bueyes buscaba los cencerros. La cuestión social ha de resolverse emancipándose al trabajo de tutela, de la explotación, del Capital; y la Iglesia quiere apoderarse de la conciencia de los trabajadores, para que sigan soportando con lentitud, con resignación, el yugo opresór de sus explotados.

La Iglesia católica no teniendo como sostén la fuerza omnipotente del Todopoderoso le falta punto de apoyo, lo que buscaba Arquímides para su famosa palanca. Muerta su idealidad camina sin rumbo como un buque perdido en el Océano de las ideas racionales y científicas. La Razón, que le arrancó el cetro con que dominaba las inteligencias, con las fantasmagorías de un cielo polícromo y de un infierno de aleluya, no permitirá que continúe el poder absorvente y absolutista de la Iglesia para que se perpetue la injusticia social del hartazgo y el hambre convertidos en victimarios del hombre, por falta de una moral cuyo punto de partida sea el hombre mismo, la Vida. Los aspavientos de la Iglesia católica con su propaganda social, son las últimas ilusiones de un moribundo. Hemos entrado en la era de las grandes justicias sociales y deben morir por necesidad esas monstruosidades que inventó el hombre, para establecer, con relativa calma, la explotación ignominiosa de sus iguales.

La Iglesia ha sido siempre la amparadora de los grandes dominadores; se alió con el trono ó con los tronos, en sus principios para defenderse mutuamente; y hoy que ve socavados los cimientos de todas las monarquías existentes, se hace socio incondicional del dinero, del Capital, comprendiendo que ese es el único rey del mundo.

¡Trabajadores! mirad como cosa peligrosa, cuanto con carácter social venga de la Iglesia, pues su intento es perpetuar la sumisión, indigna de seres racionales, para que el trabajador sufra sin rebeldía las tremendas injusticias del presente.

El Capital con la Iglesia su aliada; el trabajo, con la ciencia, con la razón, luces precursoras de la justicia y de la libertad.

F. Q.

CHÁCHARA

No nos place contemplar el sol en el cenit cuando no deja apenas sombras; me agrada en aquellos momentos indecisos cuando rasga las brumas que la noche ha acumulado en los horizontes de Oriente, ó en los melancólicos instantes en que se hunde rodeado de fuegos nacarados en las profundidades del Occidente. Por esto apenas he notado cuanto de teatral ha hecho el señor Gobernador en estos días que ha pasado entre nosotros. Las visitas á los teatros, á las escuelas, al Fomento, al Ateneo, al Hospital, nada de esto me ha llamado la atención. Mi alma solo ha percibido las medias tintas, las tenues vibraciones, los matices débiles y casi incoloros que ha dejado en esta villa la visita del forastero.

Nos ha dicho que estábamos abatidos y tristes y que debíamos estar alegres y esperanzados, y cuando esto decía, sin duda recordaba su llegada á la estación del ferrocarril, donde entre treinta ó cuarenta indi-

memoriaesquerra.cat — Democràcia [Vilanova i la Geltrú, 1907-1937], 14/3/1909, pàgina 1